

Marcha femenina por la liberación del Sáhara Occidental

Las mujeres saharauis, acompañadas por compañeras de todo el mundo, marcharán el 4 de abril de 2015 en nombre de la liberación de su patria, el Sáhara Occidental, organizada por la Unión Nacional de Mujeres Saharauis. La marcha es un acto de solidaridad con las familias saharauis que continúan viviendo divididas.

Este recorrido tendrá como meta el Muro de la Vergüenza. Construido por Marruecos, esta inmensa barrera es una fortificación de arena, vallas y campos de minas de más de 2700 km que divide el disputado territorio del Sáhara Occidental.



De tres metros de altura, el muro consiste en una serie de altas paredes de piedra y arena protegidas con bunkers, cercas de alambre de púas y equipo de vigilancia electrónica, bases militares marroquíes y puestos de artillería y aviación, espaciados a intervalos. Bien camuflado, el muro es apenas visible así como los diez millones de minas que lo rodean. Aunque su función principal es proteger el territorio ocupado de los combatientes del POLISARIO, sus principales víctimas son los civiles. Como las minas están estratégicamente colocadas se llevan, con trágica regularidad, demasiadas vidas, especialmente las de los nómadas que transitan por la región.

Fue construido en seis etapas (1980-1987) durante los 16 años que duró el conflicto armado sobre el territorio del Sáhara occidental entre el Frente POLISARIO y Marruecos. Una guerra que comenzó cuando España, ex potencia colonial del Sáhara Occidental, Marruecos y Mauritania firmaron los Acuerdos Tripartitos de Madrid en 1975. Según el acuerdo, la metrópolis “autorizaba” la anexión del territorio de Sáhara Occidental a las dos naciones africanas. El tratado fue aprobado obviando el fallo de la Corte Internacional de Justicia y la resolución 1540 de Naciones Unidas que reconoce el derecho a la autodeterminación de los saharauis. A pesar de las resoluciones respaldadas por la ONU y el alto al fuego acordado en 1991, el conflicto sigue sin resolverse y el Sáhara Occidental continúa siendo la última colonia de África.

El símbolo más patente de este conflicto sin resolver, cumple bien su propósito porque no sólo divide el territorio del Sáhara Occidental, sino que también separa a su pueblo. A ambos lados del muro hay padres que no han visto a sus hijos durante decenios, hermanos que no se conocen entre sí; a ambos lados del muro, los saharauis sufren injusticia.

Para llegar a los campamentos se debe atravesar la frontera argelina. Desde las zonas ocupadas hacia el este se llega a los campamentos de refugiados ubicados en la región argelina del desierto del Sahara, la Hamada, un área conocida por estar entre las más áridas de la tierra, y que convierte el lugar en un paraje inhóspito y difícilmente habitable.



Campamento Smara. (Foto de Mirjam Hirzel)

Actualmente y durante los últimos cuarenta años, estos campos han sido el 'hogar' de unos 165.000 refugiados saharauis que huyeron del conflicto del Sáhara Occidental. Comprenden los campamentos de Smara, Ausserd, Dakhla y Aaiun en condiciones que están muy por debajo de niveles incapaces de sostener la dignidad humana.

Al oeste del muro los saharauis que permanecieron en el Sáhara Occidental se enfrentan diariamente a la opresión y segregación, consecuencias de la ocupación. Allí, las violaciones de los derechos humanos, en particular,

Los derechos a la libertad de movimiento, expresión y asociación suponen una lucha diaria. La acción represiva de las autoridades marroquíes se traduce a menudo en tortura, detención arbitraria, encarcelamiento y desapariciones.

Las mujeres saharauis han vivido estas luchas de cerca, su capacidad de recuperación y apoyo en muchos sentidos les hace ser una espina dorsal esencial para su sociedad. Habiendo resistido la separación, el exilio y la opresión durante cuatro decenios, repiten su llamamiento a la comunidad internacional para que sus voces sean oídas en el camino que fundamenta su derecho a la autodeterminación, la liberación del Sáhara Occidental y el reencuentro con sus familias.



Marcha de mujeres durante el Fisahara 2008, Wilaya de Dajla . (Foto de Mirjam Hirzel)